

Boletín de Incidencia Política - Documento
Septiembre 2016

Participación

RECURSOS MUNICIPALES

Frente a los peligros que enfrentan nuestras sociedades interdependientes, es tiempo de acción, de participación, de no resignarse.

S. HESSEL

CJEX

Consejo de la Juventud
de Extremadura

Juventud participativa y riqueza democrática

CONSEJO DE LA JUVENTUD DE EXTREMADURA SEPTIEMBRE 2016



Es el municipio el lugar donde con mayor frecuencia y posibilidades la juventud participa en política. La cercanía de las instituciones, el mejor conocimiento de la realidad, el soporte del entorno y las facilidades para la organización desde las estructuras sociales básicas, ayudan a que esto sea así. Por ello mismo, desde el Consejo de la Juventud de Extremadura apostamos de manera decidida por el fortalecimiento de las estructuras de participación para la juventud en el municipio. Con ello no solo conseguiremos que la voz de la juventud llegue a las instituciones, sino que se convierta en un elemento de riqueza política y de fortalecimiento democrático.



Académicos e intelectuales apuntan a la necesaria evolución de la *democracia representativa* a una evolucionada donde los mecanismos de participación influyan de modo decisivo en la acción pública. Esta nueva *democracia participativa* entraña dificultades técnicas y normativas que se irán solventando con el paso del tiempo en organismos y partes de la administración de mayor envergadura e implantación territorial. Sin embargo esta dificultad no la tenemos en el municipio, donde la interacción directa entre actores políticos, ciudadanía y empleados públicos es mucho más factible y se llega a producir de modo espontáneo y natural.

Ahora nos toca el paso pasar de la espontaneidad de una buena gestión pública a la institucionalización de ese flujo de información, opinión, quejas y sugerencias. Empleando para ello los mecanismos que desarrollamos a continuación, tendremos la posibilidad de dotar de un vigor político nuevo nuestras instituciones municipales y llevaremos la gestión pública, cada vez más y mejor, hasta el propio usuario. El objetivo final es que la impronta de los usuarios de servicios y ciudadanos en general, sea parte sustancial y principal del diseño de las políticas públicas. Esta apuesta por la participación es una apuesta por la democracia.

Elena Ruiz Cebrián
PRESIDENTA CJEx

Introducción

La juventud del s.XXI pese a las habilidades propias de la ciudadanía global que adquiere con mayor facilidad y velocidad que generaciones precedentes, obtiene un menor impacto social, político e institucional. Esto se debe al efecto combinado de una baja tasa de natalidad de la población nacional y el drástico aumento de la esperanza de vida. La generación comúnmente llamada como la mejor formada de España, se enfrenta con muy pocos recursos políticos e institucionales a los problemas menos atendidos por el Estado. El poder electoral de la generación baby boom determina que la agenda política se centre en cuestiones relativas a la seguridad y las pensiones, sobre cuestiones relativas a la pobreza relativa que sufre la inmensa mayoría de la juventud, los problemas de inserción laboral, el paro crónico, la emancipación, o la calidad de la educación. Curiosamente son los mismos problemas que se atendieron con más recursos cuando los babyboomers acudieron en plena Transición a las urnas. Los años de la construcción del Estado del Bienestar y de las Autonomías, permite que gran parte de la cohorte de esta generación encuentren trabajo en la nueva oferta de empleo público que se genera en esos años. Por otro lado, aunque el paro sigue siendo un grave problema, las políticas sociales y laborales implantadas, generan un colchón importante que se mantiene con la posterior recuperación económica. En consecuencia, la generación del baby boom, llega a un mercado laboral precario que mejora a

una velocidad vertiginosa, mientras la generación joven de hoy llega al mercado con unas expectativas muy por encima de la oferta y necesidades de la economía, con un colchón social cada vez más escaso y reformas siempre restrictivas.

Saltar al vacío sin arnés

Mientras que el horizonte se oscurece para la juventud, los recursos para enfrentarse a la situación no mejoran sino que menguan. La concentración de los esfuerzos económicos, políticos y sociales van dirigidos a las políticas preferentes para los babyboomers que dominan la pirámide social, económica e institucional. El cierre del discurso político por parte de la generación anterior hace muy difícil introducir estos problemas en la agenda



política por la vía tradicional. La selección de una oferta política de partido sobre los intereses de los nichos electorales determina que los intereses de la juventud, que en su mayoría colisionan con los de los babyboomers, queden apartados por su menor rendimiento electoral y sus mayores costes políticos. La juventud demanda cambios estructurales, reformas institucionales y económicos que van en varios sentidos pero sobre determinadas direcciones comunes, compartiendo pocos caminos con sus mayores. Así a día de hoy, las políticas públicas que más recursos y esfuerzos concentran son las que atienden a la sanidad, las pensiones y la seguridad, mientras que la educación en sus diferentes formas, las políticas activas de empleo o el gasto destinado a inversión pública y renovación de plantillas, se congela o reduce gravemente.

Pobres en representación, ricos en recursos de participación

La oportunidad de la juventud pasa por maximizar y aprovechar las herramientas y conocimientos que domina, así como las estructuras culturales y de valores que los definen socialmente. Estos lugares comunes son los recursos de base sobre los que empoderar a una generación juvenil con menores opciones que ninguna precedente. El equilibrio natural entre la tendencia psicológica más tradicional que aparece en estadios maduros, y la vitalidad sin lastres experienciales se ha roto por la diferencia de peso en la pirámide de población. Pero en el campo de las competencias tecnológicas, el dominio de la información y la perspectiva crítica y

reformista, queda en manos casi en exclusiva de la generación juvenil de hoy. En este sentido hay que poner el énfasis en lo cualitativo sobre lo cuantitativo, sacando el máximo partido a las habilidades de la juventud, como medio de multiplicar sus efectos sobre el poder numérico de los babyboomers.

La juventud de hoy ha sido señalada con diferentes nombres pero quizás el más interesante sea el acuñado por algunos sociólogos como generación Einstein. Lo interesante no es lo que pone en valor en sí, sino el agravio comparativo que genera sobre la generación precedente. Hoy podemos hablar de una juventud con un dominio de la tecnología combinado con un perfil social y cultural con proyección global y valores radicalmente diferentes a los de generaciones precedentes. Es por ello que se hace necesario poner el acento en elementos como la ciudadanía global o los valores postmodernos. Hoy diferentes luchas sociales persisten por un hecho meramente sociológico, ya que, pese a estar superadas por la juventud, persisten reticencias y estructuras culturales férreas en las generaciones precedentes. Es evidente que cuando la Generación Einstein tenga un dominio mayoritario del discurso y la agenda política, serán superadas de un modo radical.



El caso español, ni rojo ni azul, morado y naranja.

Un elemento a tener en cuenta, es el aportado por los datos del CIS sobre intención de voto cruzados con la edad. Las tendencias de voto mayoritario a los partidos más tradicionales del sistema con años de gobierno y la contrucción y estabilización del actual sistema a sus espaldas, tienen un menor respaldo entre la juventud que nuevas formaciones emergentes. Podemos constatar por tanto que se produce el efecto de misma dirección en sentidos diferentes, y es que



las formaciones con orientación de centro-izquierda y centro-derecha que priman en la juventud son nuevas, sin experiencia en gobierno de Estado y con discursos reformistas y renovadores. Este cambio tan propio de la defensa de la juventud también se produjo en estapas anteriores, donde los babyboomers abandonaron el apoyo a las formaciones tradicionales de la contienda de izquierda-derecha, representadas por el referente antifranquista del PCE y la franquismo reformista como derecha democrática de AP. Las dos formaciones tuvieron un resultado marginal pese al mayor conocimiento y trayectoria de sus líderes, que por el contrario apostaron por formaciones nuevas y de cambio como fueron el PSOE y la UCD. Estos proyectos renovadores, comunes a toda una generación en oposición a los tradicionales de una madurez más conservadora, dibujan

una dinámica interesante y a tener en cuenta.

Reflexiones para el análisis

Habida cuenta de las reflexiones anteriores y constatadas las dificultades que la población juvenil encuentra para la canalización electoral de sus intereses políticos, es preciso encontrar vías de acceso en la Administración que faciliten la llegada al diseño de la agenda política y de la agenda administrativa. En el primer caso resultará más complejo por el difícil encaje de los costes asociados a las políticas demandadas por la juventud dentro de la cultura de gasto y preferencias ya determinadas por los intereses generacionales. Sin embargo en lo que atañe a la agenda administrativa hay diferentes elementos que permiten ser más optimistas, tales como la evolución del sistema administrativo, el desarrollo de la Nueva Gestión Pública y la implantación en España de diferentes modelos de cogestión importados del norte de Europa y respaldados política y económicamente por la Comisión Europea. Esta necesaria vía de acceso por la participación tiene en la Comisión Europea una acción de gran



importancia encuadrada dentro del Programa Erasmus Plus. La K3 destinada a participación de la juventud, se apoya en el Diálogo Estructurado, una dinámica que por su importancia desarrollaremos con detalle con posterioridad.

Por lo tanto, si asumimos que las dificultades añadidas de acceso a la agenda

política deben abrir otras vías, debemos desarrollar las habilidades necesarias para explorar y explotar todas las posibilidades posibles. En este sentido es imprescindible tomar en cuenta las habilidades sociales, culturales y tecnológicas de la juventud y sacarles el partido necesario para salvar la brecha generacional a que se enfrentan.

Vías para la participación de la juventud

A nadie se le escapa la especial importancia y fuerza que las asociaciones juveniles tienen en el contexto del espacio asociativo general. La capacidad de movilización, los recursos horarios y la disponibilidad, hacen de la juventud el elemento más dinámico y visible de la sociedad civil sin fines económicos o políticos. En este sentido podemos afirmar que son las asociaciones juveniles el primer escalón al que la juventud puede subir para ver el entorno más allá de sus implicaciones individuales dentro del entorno escolar-familiar. Sin embargo las asociaciones juveniles cuentan con finalidades concretas que vienen establecidas en sus estatutos, y salvo el caso de las organizaciones juveniles de carácter político, los objetivos suelen ser más concretos, centrados en disciplinas como la educación no formal, el deporte, el ocio, o varias opciones vinculadas a la cultura y el tiempo libre.

La opción que se propone aquí no es politizar las asociaciones juveniles, en el sentido partidario que se asocia popularmente a la palabra, sino politizarlas en el sentido de introducirlas en el aparato público y político de sus ámbitos de



actuación para la reivindicación de sus fines y la defensa de sus intereses orgánicos. Para desarrollar esto el primer espacio de la cadena participativa está brindado por los Consejos Locales de la Juventud, una gran oportunidad para la búsqueda de lugares de encuentro, el desarrollo de estructuras de relación política y la protección y promoción de los intereses de la juventud asociada. La fuerza de esta estructura está en que se encuentra integrada dentro del organigrama de los consejos de la juventud, desde el de Extremadura al de España y llegando a organizaciones internacionales y comunitarias.

Otra opción de participación pasa por la interacción individual de la juventud en el municipio a través de los diferentes recursos proporcionados a tal efecto por los reglamentos municipales y la propia Ley Orgánica de Bases del Régimen Local. Es cierto que no todos los municipios tienen desarrollado estos reglamentos y que la desigual cultura política de la población del mundo rural, hace complicado que determinadas exigencias o reivindicaciones tengan efectos inmediatos. Sin embargo el hecho de tomar esta iniciativa y exigir su

implantación ofrece a la juventud convertirse en vanguardia de las políticas de participación promocionadas y aconsejadas por todas las instituciones europeas. La simple elevación a los grupos del pleno municipal de propuestas, quejas o peticiones, puede servir para la introducción de nuevos temas en la agenda política. Para el desarrollo reglamentario de la participación civil existen dictámenes del Consejo de Europa que desde hace más de una década abogan por su desarrollo e implantación. Finalmente debemos hablar del Diálogo Estructurado, que es la gran apuesta de la Comisión Europea para la participación juvenil, integrada dentro del programa Erasmus Plus. La K3 de este programa viene dedicada al desarrollo de esta herramienta destinada a poner en valor el papel de la juventud en el debate político a través de la interacción directa con los encargados de diseñar, implantar y ejecutar las políticas públicas. Esta dinámica cuenta con dos agentes desarrolladores de la misma en Extremadura. Por un lado los embajadores y agentes de Diálogo Estructurado enmarcados dentro del National Working

Group del Consejo de la Juventud de España y el Grupo Regional de Trabajo de Diálogo Estructurado a cargo del Consejo de la Juventud de Extremadura.

Tabla I Vías para la participación política juvenil

Consejos Locales de la Juventud	Participación Ciudadana	Diálogo Estructurado
Indirecta	Directa	Directa
Individual	Colectiva	A continuación desarrollaremos así diferentes vías de participación juvenil e incluiremos los materiales necesarios para su puesta en marcha en los diferentes ámbitos políticos e institucionales. La principal diferencia que se puede extraer de la Tabla I está en los diferentes modos de acceso a las instituciones políticas. Hablaremos de participación política individual en aquellos casos en los que él o la joven acudan de manera directa a las instituciones, e indirecta si lo hace a través de otras organizaciones, principalmente asociaciones juveniles. Por otro lado dividiremos esta participación en individual o colectiva, según sea el formato en que se desarrolle la dinámica de participación.

